

Talleres de capacitación en relaciones intrafamiliares para fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje en educación básica

Training workshops on family relationships to strengthen the teaching-learning process in basic education

MSc. Carpio Rodriguez Erika Maryely

Unidad Educativa "Ciudad De Machala"
erika.carpio@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0006-0883-4714>
El Oro – Ecuador

MSc. Villacres Prieto Priscila Marcela

Unidad Educativa Ciudad De Machala
priscila.villacres@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0006-2783-9203>
El Oro – Ecuador

Prof. Martinez Zolorsano Jaime Wilfrido

Unidad Educativa Ciudad De Machala
wilfrido.martinez@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0009-0312-2015>
El Oro – Ecuador

MSc. Palacios Lupercio Adriana Elizabeth

Unidad Educativa Ciudad De Machala
adriana.palacios@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0005-3089-6121>
El Oro - Ecuador

Formato de citación APA

Carpio, E. Villacis, P. Martínez, J. Palacios, A. (2026). Talleres de capacitación en relaciones intrafamiliares para fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje en educación básica. Revista REG, Vol. 5 (Nº. 4), p. 198 - 211.

NEXO CIENTIFICO

Vol. 5 (Nº. 4). octubre – diciembre 2026.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 30-09-2026

Fecha de aceptación : 05-10-2026

Fecha de publicación: 31-12-2026



RESUMEN

Las relaciones intrafamiliares constituyen un componente relevante del desarrollo integral de los estudiantes, debido a que la comunicación, el afecto, el acompañamiento y la participación familiar pueden favorecer las condiciones necesarias para el aprendizaje. Cuando existen dificultades en la convivencia familiar, estas pueden manifestarse en el comportamiento, la motivación, la participación y el desempeño académico de los estudiantes. El objetivo de esta investigación fue analizar las características de las relaciones intrafamiliares y su vinculación con el proceso de enseñanza-aprendizaje, con el propósito de fundamentar la implementación de talleres de capacitación dirigidos a las familias. Se desarrolló un estudio con enfoque predominantemente cualitativo, sustentado en los métodos inductivo-deductivo y científico, mediante investigación de campo y revisión documental. La población estuvo conformada por 91 participantes, de los cuales se consideraron 56 padres de familia, 28 estudiantes y 6 docentes, además del directivo institucional como informante clave. Se utilizaron como técnicas la observación, entrevista y encuesta, mediante cuestionarios, fichas de cotejo, escalas y cuadernos de notas. Los resultados evidenciaron dificultades en las relaciones entre padres e hijos: el 64.28 % de los estudiantes manifestó no mantener una relación excelente con sus padres y el 64.29 % indicó que el tiempo que sus padres dedican para conversar con ellos no es satisfactorio. Asimismo, el 39.29 % señaló que sus padres no les demuestran cariño y el 42.86 % manifestó recibir muestras de afecto solamente algunas veces. Desde la perspectiva de los docentes, el 83.33 % consideró que las relaciones intrafamiliares intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Entre los padres de familia, el 66.07 % manifestó que la relación que mantiene con su hijo no es adecuada y el 51.79 % indicó que sus hijos solamente algunas veces les cuentan sus problemas. Además, el 75 % manifestó disponer de tiempo y tener interés en participar en talleres orientados a fortalecer las relaciones intrafamiliares. Se concluye que existe una necesidad formativa relacionada con la comunicación, afectividad, resolución de conflictos y participación familiar, por lo que los talleres de capacitación constituyen una alternativa pertinente para fortalecer la corresponsabilidad entre familia y escuela y favorecer las condiciones del proceso educativo.

PALABRAS CLAVE: relaciones intrafamiliares; familia; enseñanza-aprendizaje; capacitación; participación familiar; educación básica.

ABSTRACT

Family relationships constitute a relevant component of students' comprehensive development because communication, affection, support, and family participation can promote the conditions necessary for learning. When difficulties exist in family coexistence, they may be reflected in students' behavior, motivation, participation, and academic performance. The objective of this research was to analyze the characteristics of family relationships and their connection with the teaching-learning process in order to establish the basis for implementing training workshops aimed at families. A predominantly qualitative study was conducted, supported by inductive-deductive and scientific methods through field research and documentary review. The population consisted of 91 participants, including 56 parents, 28 students, and 6 teachers, with the institutional director serving as a key informant. Observation, interviews, and surveys were used as data collection techniques, supported by questionnaires, checklists, scales, and field notes. The findings revealed difficulties in parent-child relationships: 64.28% of students reported that they did not maintain an excellent relationship with their parents, while 64.29% stated that the time their parents devoted to talking with them was unsatisfactory. Likewise, 39.29% reported that their parents did not show affection, while 42.86% stated that they received affection only sometimes. From the teachers' perspective, 83.33% considered that family relationships influence the teaching-learning process. Among parents, 66.07% stated that their relationship with their child was not adequate, and 51.79% indicated that their children only sometimes shared their problems with them. Furthermore, 75% reported having time and being interested in participating in workshops aimed at strengthening family relationships. It is concluded that there is a need for training related to communication, affection, conflict resolution, and family participation; therefore, training workshops represent a relevant alternative for strengthening family-school co-responsibility and improving the conditions of the educational process.

KEYWORDS: family relationships; family; teaching-learning; training; family participation; basic education.

INTRODUCCIÓN

La familia constituye uno de los primeros espacios de socialización y aprendizaje de los niños y adolescentes. En este contexto se construyen valores, normas, formas de comunicación, pautas de comportamiento y vínculos afectivos que posteriormente se manifiestan en otros espacios sociales, entre ellos la institución educativa. Por esta razón, las relaciones intrafamiliares adquieren especial importancia dentro del proceso de formación integral.

La investigación de base sostiene que las relaciones intrafamiliares pueden repercutir positiva o negativamente en el desarrollo físico, psicológico y social del estudiante y manifestarse en su comportamiento dentro y fuera del aula. Esta perspectiva permite comprender que el proceso educativo no depende exclusivamente de las actividades desarrolladas por el docente, sino también de las condiciones sociales y afectivas que rodean al estudiante.

La educación contemporánea reconoce la necesidad de establecer vínculos de corresponsabilidad entre familia y escuela. Los padres no solamente cumplen una función relacionada con la satisfacción de necesidades materiales, sino también con el acompañamiento emocional, la formación de valores, la comunicación y el seguimiento de las actividades académicas.

Desde esta perspectiva, una adecuada relación entre padres e hijos puede generar confianza para expresar problemas, dificultades y necesidades. En contraste, la falta de comunicación puede producir inseguridad, temor para expresarse y dificultades de participación. La investigación señala que la falta de comunicación en el hogar puede generar inseguridad en los estudiantes y que los padres deben fortalecer los valores que posteriormente se reflejan en la personalidad de sus hijos.

La comunicación familiar constituye, por tanto, una dimensión fundamental. No se trata solamente de conversar sobre las tareas escolares, sino de crear espacios donde los estudiantes puedan expresar emociones, inquietudes, dificultades académicas y situaciones sociales.

La problemática adquiere relevancia cuando se observa que una proporción importante de estudiantes percibe dificultades en la relación con sus padres. En la investigación, el 64.28 % manifestó que la relación que mantiene con sus padres no es excelente. Este resultado evidencia una oportunidad de intervención educativa orientada al fortalecimiento de los vínculos familiares.

El tiempo destinado a la comunicación constituye otro indicador significativo. El 64.29 % de los estudiantes manifestó que el tiempo que sus padres dedican para conversar con ellos no es satisfactorio; el 25 % respondió que solamente algunas veces dispone de ese espacio y el 10.71 % indicó que sí recibe suficiente atención.

Esta situación puede limitar el conocimiento que los padres tienen sobre las necesidades de sus hijos y reducir las posibilidades de acompañamiento durante etapas caracterizadas por importantes cambios físicos, psicológicos y sociales.

El afecto constituye igualmente un componente fundamental de las relaciones familiares. Los datos muestran que el 39.29 % de los estudiantes indicó que sus padres no les demuestran cariño, mientras el 42.86 % manifestó que esto ocurre algunas veces y solamente el 17.85 % señaló que sí recibe muestras de afecto. Las dificultades afectivas pueden afectar la confianza y la seguridad con las que los estudiantes participan en los diferentes contextos sociales. Por ello, la educación familiar debe incorporar estrategias para fortalecer la expresión emocional y el reconocimiento de las necesidades de los hijos.

En contraste, la institución educativa aparece como un espacio en el que los estudiantes perciben mayor acompañamiento. El 75 % manifestó que los docentes se interesan por su vida personal, mientras el 21.43 % señaló que esto ocurre algunas veces y el 3.57 % indicó que no percibe este interés. Este resultado evidencia una oportunidad para fortalecer la relación entre docentes y familias. La escuela puede convertirse en un espacio articulador que ayude a las familias a comprender las necesidades de sus hijos y desarrollar estrategias de acompañamiento.

La participación de los estudiantes en actividades extracurriculares también representa un elemento positivo. El 71.43 % indicó que se integra en este tipo de actividades, mientras el 25 % señaló que no y el 3.57 % que lo hace algunas veces. La participación puede contribuir a fortalecer el sentido de pertenencia y las relaciones sociales. Los valores constituyen otro componente relevante. El 53.57 % de los estudiantes manifestó que los docentes emplean valores morales en las clases, mientras el 42.86 % indicó que esto ocurre algunas veces. Sin embargo, la investigación concluyó que existe una diferencia entre los valores trabajados en la institución educativa y aquellos que los estudiantes perciben en el hogar.

La participación de los padres también presenta dificultades. El 66.07 % de los padres manifestó que la relación que mantiene con su hijo no es adecuada, el 23.22 % indicó que es adecuada algunas veces y solamente el 10.71 % respondió afirmativamente. Este resultado coincide con la percepción de los estudiantes y refuerza la existencia de una problemática que no debe ser abordada únicamente desde la perspectiva escolar.

Asimismo, el 44.64 % de los padres consideró que solamente algunas veces cumple correctamente su rol parental, mientras el 37.5 % reconoció que no lo hace y el 17.86 % manifestó que

sí cumple adecuadamente su función. Estos datos sugieren la existencia de una necesidad formativa en las familias.

La comunicación sobre los problemas de los hijos también resulta limitada. El 51.79 % de los padres manifestó que sus hijos les cuentan sus problemas solamente algunas veces y el 33.92 % indicó que no lo hacen. Únicamente el 14.29 % señaló que sus hijos sí les comunican sus dificultades.

Esta situación puede dificultar la detección temprana de problemas académicos, emocionales o sociales. Por ello, la creación de espacios de capacitación para padres puede contribuir a desarrollar habilidades de escucha, comunicación y acompañamiento. La percepción docente refuerza esta necesidad. El 83.33 % de los docentes manifestó que las relaciones intrafamiliares intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje, frente al 16.67 % que expresó una posición contraria.

Asimismo, el 50 % de los docentes consideró necesaria su capacitación para abordar problemas de comportamiento, mientras el 33.33 % respondió que dicha capacitación es necesaria algunas veces y el 16.67 % indicó que no. Esto muestra que la capacitación no debe dirigirse exclusivamente a los padres, sino también fortalecer las competencias docentes para trabajar colaborativamente con las familias. La propuesta de la investigación contempla ocho talleres dirigidos a padres de familia: “Lo importante que soy yo”, “Mis hijos estaban creciendo”, “Apoyarte es lo mejor”, “Mi comportamiento frente a ti”, “Entenderte es ideal”, “El regalo de Dios”, “Disfruto de mi familia” y “Conociéndote mejor”. Estos talleres buscan generar espacios de reflexión y aprendizaje relacionados con la convivencia familiar.

La pertinencia de la propuesta también está respaldada por el interés de las familias. El 75 % de los padres manifestó disponer de tiempo y desear participar en talleres que fomenten buenas relaciones intrafamiliares; el 21.43 % indicó que algunas veces y solamente el 3.57 % respondió negativamente. Por consiguiente, los talleres representan una alternativa viable para promover la participación familiar y fortalecer la relación entre padres, hijos y escuela. A partir de estos antecedentes, el objetivo del presente artículo fue analizar las relaciones intrafamiliares y su vinculación con el proceso de enseñanza-aprendizaje en educación básica, con el propósito de fundamentar la pertinencia de talleres de capacitación dirigidos a las familias.

MÉTODOS Y MATERIALES

La investigación se desarrolló bajo un enfoque predominantemente cualitativo, orientado a describir y comprender las características de las relaciones intrafamiliares y su relación con el proceso educativo. La tesis señala que este enfoque permitió comprender interpretativamente la realidad del contexto estudiado.

Se emplearon los métodos inductivo-deductivo y científico. El método inductivo-deductivo permitió analizar las relaciones entre padres y estudiantes a partir de la observación, comparación, análisis y generalización de los aspectos relacionados con la problemática familiar.

El estudio incorporó investigación de campo y revisión documental. El trabajo de campo permitió aproximarse directamente a la realidad de la comunidad educativa, mientras que la revisión bibliográfica permitió fundamentar las variables estudiadas. La población estuvo constituida por 91 personas, conformadas por 56 padres de familia, 28 estudiantes y 6 docentes. La tesis señala que, debido al reducido tamaño poblacional, se decidió trabajar con todos los elementos de la población para obtener una mejor apreciación de la problemática.

Como informante institucional también participó el directivo, cuya entrevista permitió complementar la información obtenida mediante las encuestas. La investigación identificó, a partir de esta aproximación, dificultades relacionadas con la convivencia y comunicación intrafamiliar.

Las técnicas utilizadas fueron observación, entrevista y encuesta. Los instrumentos incluyeron fichas de cotejo, escalas, cuestionarios, cuaderno de notas y registro fotográfico.

La operacionalización consideró como variable independiente los talleres de capacitación en relaciones intrafamiliares, entendidos como contenidos de apoyo destinados a favorecer la comprensión de las relaciones personales y familiares en un ambiente de confianza y valores. Como variable dependiente se consideró el proceso de enseñanza-aprendizaje, entendido como el proceso de formación del estudiante mediante la construcción de conocimientos y su relación con la vida social.

El procesamiento de la información comprendió la organización y tabulación de los datos obtenidos mediante los cuestionarios, seguida de su análisis e interpretación.

Para el presente artículo se seleccionaron los indicadores más representativos de estudiantes, docentes y padres de familia. Se priorizaron aquellos relacionados directamente con la comunicación, afectividad, relación padre-hijo, acompañamiento docente, percepción de la influencia familiar sobre el aprendizaje y disposición para participar en los talleres.

Los resultados se sintetizaron en dos tablas siguiendo una presentación compatible con las normas APA. No se incorporaron gráficos, en correspondencia con los parámetros establecidos para el artículo. Es importante precisar que el estudio original tuvo un carácter diagnóstico y propositivo. Por ello, los resultados permiten identificar necesidades y fundamentar la propuesta de talleres, pero no permiten afirmar estadísticamente que los talleres hayan producido una mejora posterior en el aprendizaje, debido a que no se reporta un diseño experimental o una medición pretest-postest.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados se presentan en dos tablas. La primera concentra la percepción de los estudiantes sobre las relaciones familiares y el acompañamiento escolar. La segunda integra las percepciones de docentes y padres de familia sobre la relación entre familia y proceso educativo, así como la disposición para participar en acciones de capacitación.

Relaciones familiares y percepción del acompañamiento educativo

La primera tabla evidencia la percepción de los estudiantes respecto de la calidad de las relaciones con sus padres, la comunicación, el afecto y el acompañamiento docente.

Tabla 1

Percepción de los estudiantes sobre las relaciones intrafamiliares y el acompañamiento educativo

Indicador	Sí n (%)	No n (%)	A veces n (%)	Total
La relación con los padres es excelente	5 (17.86 %)	18 (64.28 %)	5 (17.86 %)	28
El tiempo de conversación con los padres es satisfactorio	3 (10.71 %)	18 (64.29 %)	7 (25.00 %)	28
Los padres demuestran cariño	5 (17.85 %)	11 (39.29 %)	12 (42.86 %)	28
Los docentes se interesan por la vida personal	21 (75.00 %)	1 (3.57 %)	6 (21.43 %)	28
Se integra en actividades extracurriculares	20 (71.43 %)	7 (25.00 %)	1 (3.57 %)	28
Los docentes emplean valores morales en clases	15 (53.57 %)	1 (3.57 %)	12 (42.86 %)	28

Fuente. Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada a estudiantes en la investigación de Catuto Solano.

Los resultados muestran una percepción desfavorable de los estudiantes respecto de determinados componentes de las relaciones intrafamiliares. El 64.28 % indicó que la relación con sus padres no es excelente, mientras solamente el 17.86 % respondió afirmativamente. Este resultado constituye un indicador de la necesidad de fortalecer los vínculos familiares mediante estrategias de comunicación y acompañamiento. La comunicación aparece como uno de los aspectos más sensibles. El 64.29 % de los estudiantes manifestó que el tiempo que sus padres dedican para conversar con ellos no es satisfactorio. Esto puede limitar la posibilidad de que los padres conozcan las dificultades académicas, sociales o emocionales de sus hijos. El componente afectivo también presenta una situación que requiere atención. El 39.29 % señaló que sus padres no les demuestran cariño y el 42.86 % indicó que esto ocurre solamente algunas veces. En consecuencia, únicamente una proporción minoritaria percibe manifestaciones afectivas constantes.

Estos resultados contrastan con la percepción sobre los docentes. El 75 % de los estudiantes indicó que sus docentes se interesan por su vida personal. Esto sugiere que la institución educativa

constituye un espacio de acompañamiento que puede complementar, pero no sustituir, la función familiar. La participación extracurricular también presenta resultados favorables: el 71.43 % señaló que se integra en actividades de esta naturaleza. La participación escolar puede contribuir a fortalecer la integración social y el sentido de pertenencia. En relación con la formación en valores, el 53.57 % manifestó que los docentes emplean valores morales en las clases y el 42.86 % señaló que lo hacen algunas veces. Esto evidencia que existe una presencia significativa de la educación en valores dentro del aula, aunque todavía existe margen para fortalecer su continuidad y articulación con la familia.

En conjunto, los resultados de los estudiantes muestran una brecha entre el acompañamiento percibido en la institución educativa y la comunicación afectiva experimentada en el hogar. Esta situación justifica la necesidad de desarrollar acciones que permitan fortalecer la colaboración entre ambos espacios.

Percepción de docentes y padres sobre familia, aprendizaje y capacitación

La segunda tabla integra los resultados obtenidos de docentes y padres de familia. Se seleccionaron indicadores relacionados con la influencia de las relaciones intrafamiliares en el proceso educativo y la disposición para participar en talleres.

Tabla 2

Percepción de docentes y padres de familia sobre relaciones intrafamiliares y capacitación

Grupo	Indicador	Sí n (%)	No n (%)	A veces n (%)
Docentes (n=6)	Mantienen buena relación con los padres de sus estudiantes	5 (83.33 %)	0 (0 %)	1 (16.67 %)
Docentes (n=6)	Consideran necesaria la capacitación docente para resolver problemas de comportamiento	3 (50.00 %)	1 (16.67 %)	2 (33.33 %)
Docentes (n=6)	Consideran que las relaciones intrafamiliares intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje	5 (83.33 %)	1 (16.67 %)	0 (0 %)
Padres (n=56)	Consideran adecuada la relación con sus hijos	6 (10.71 %)	37 (66.07 %)	13 (23.22 %)
Padres (n=56)	Consideran que cumplen correctamente su rol de padre	10 (17.86 %)	21 (37.50 %)	25 (44.64 %)
Padres (n=56)	Sus hijos les cuentan sus problemas o dificultades	8 (14.29 %)	19 (33.92 %)	29 (51.79 %)
Padres (n=56)	Ayudan a sus hijos a resolver conflictos	13 (23.21 %)	13 (23.21 %)	30 (53.58 %)
Padres (n=56)	Disponen de tiempo y desean participar en talleres	42 (75.00 %)	2 (3.57 %)	12 (21.43 %)

Fuente. Elaboración propia a partir de los resultados de las encuestas aplicadas a docentes y padres de familia.

La percepción docente muestra una valoración importante de la relación entre familia y educación. El 83.33 % de los docentes manifestó que las relaciones intrafamiliares intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este resultado respalda la necesidad de considerar la dimensión familiar dentro de las estrategias educativas. Asimismo, el 83.33 % indicó mantener una buena relación con los padres de sus estudiantes, aunque el 16.67 % manifestó que esta relación solamente se presenta algunas veces. Esto demuestra que existe una base favorable para desarrollar mecanismos de colaboración familia-escuela, pero también evidencia la necesidad de consolidar una comunicación sistemática.

En cuanto a la capacitación docente, el 50 % consideró necesaria la preparación para resolver problemas de comportamiento, mientras el 33.33 % respondió que esta necesidad se presenta algunas veces. La capacitación puede contribuir a mejorar las competencias para detectar dificultades, orientar a las familias y trabajar de manera coordinada con otros actores educativos. La percepción de los padres presenta mayores dificultades. El 66.07 % manifestó que la relación que mantiene con sus hijos no es adecuada. Este porcentaje coincide con la percepción expresada por los estudiantes y constituye uno de los principales argumentos para justificar la intervención formativa.

Respecto al rol parental, el 44.64 % manifestó que solamente algunas veces cumple correctamente su función y el 37.5 % señaló que no lo hace. Estos datos pueden interpretarse como una necesidad de orientación y fortalecimiento de las competencias parentales.

La comunicación sobre los problemas de los hijos también es limitada: el 51.79 % indicó que sus hijos les cuentan sus dificultades solamente algunas veces y el 33.92 % manifestó que no lo hacen. La baja comunicación puede dificultar la identificación temprana de problemas académicos y emocionales. En relación con la resolución de conflictos, el 53.58 % señaló que ayuda a sus hijos solamente algunas veces, mientras el 23.21 % indicó que sí lo hace y otro 23.21 % manifestó que no. Esto evidencia otra área susceptible de intervención mediante talleres de orientación familiar.

Un resultado especialmente favorable para la viabilidad de la propuesta corresponde a la disposición de las familias. El 75 % de los padres manifestó disponer de tiempo y desear participar en talleres destinados a fomentar las buenas relaciones intrafamiliares. Por tanto, la propuesta no solamente responde a una necesidad diagnosticada, sino que cuenta con una disposición significativa de los beneficiarios potenciales.

DISCUSIÓN

Los resultados permiten establecer que las relaciones intrafamiliares constituyen una dimensión estrechamente vinculada con las condiciones en las que se desarrolla el proceso educativo. La evidencia obtenida desde estudiantes, docentes y padres converge en señalar dificultades de comunicación, afectividad, acompañamiento y resolución de conflictos. El 64.28 % de los estudiantes indicó que su relación con los padres no es excelente, mientras el 66.07 % de los padres reconoció que su relación con sus hijos no es adecuada. La coincidencia entre ambas perspectivas constituye un hallazgo relevante porque permite superar una interpretación basada exclusivamente en la percepción de uno de los actores. La comunicación representa uno de los principales puntos de atención. El 64.29 % de los estudiantes manifestó que el tiempo destinado a conversar con sus padres no es satisfactorio, mientras que el 51.79 % de los padres señaló que sus hijos solamente algunas veces les cuentan sus problemas. Estos resultados muestran una posible dificultad bidireccional: por una parte, los estudiantes perciben poco tiempo de comunicación; por otra, los padres reconocen que sus hijos no comparten regularmente sus problemas. Por ello, la solución no debería consistir únicamente en incrementar el tiempo de conversación, sino en desarrollar habilidades de comunicación efectiva y escucha activa.

La dimensión afectiva también requiere atención. El 42.86 % de los estudiantes indicó que sus padres solamente algunas veces les demuestran cariño y el 39.29 % señaló que no recibe muestras de afecto. Esto evidencia que el acompañamiento académico debe complementarse con acompañamiento emocional. Desde la perspectiva sociocultural, el aprendizaje se construye mediante la interacción con otras personas y los contextos sociales. La propia tesis recoge el planteamiento de Vygotsky sobre la importancia de las actividades compartidas entre niños y adultos dentro de la colaboración familiar y social. En este sentido, la familia puede constituir un contexto de apoyo para el desarrollo cognitivo y socioemocional. La participación docente aparece como una fortaleza institucional. El 75 % de los estudiantes manifestó que sus docentes se interesan por su vida personal. Este resultado sugiere que el profesorado puede actuar como mediador entre las necesidades del estudiante y la participación familiar. Sin embargo, el papel docente no debe entenderse como sustituto de la función parental. Más bien, la escuela debe promover una relación colaborativa en la que los padres y docentes compartan información, expectativas y estrategias de acompañamiento.

El 83.33 % de los docentes manifestó que las relaciones intrafamiliares intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta percepción coincide con la problemática planteada en la investigación, que relaciona las dificultades familiares con la atención, participación y rendimiento

académico. La propuesta de talleres resulta coherente con esta necesidad porque busca generar espacios de adquisición de conocimientos y reflexión sobre las relaciones intrafamiliares. La capacitación puede orientarse a aspectos concretos como comunicación familiar, expresión afectiva, establecimiento de límites, resolución pacífica de conflictos, acompañamiento de tareas, conocimiento de las características del desarrollo adolescente y participación en actividades escolares.

La resolución de conflictos constituye una dimensión que requiere fortalecimiento. El 53.58 % de los padres manifestó que solamente algunas veces ayuda a sus hijos a resolver conflictos. Esta situación puede convertirse en una oportunidad para enseñar estrategias de negociación, diálogo y toma de decisiones. La participación de los padres en actividades educativas también debe ser fortalecida. La investigación recomienda que las familias se involucren en actividades curriculares y extracurriculares para favorecer la motivación de los estudiantes. La disposición de las familias constituye una fortaleza para la implementación de la propuesta. El 75 % expresó tener tiempo y deseo de participar en los talleres. En consecuencia, existe una oportunidad concreta para transformar una necesidad identificada en un proceso formativo. La propuesta original contempla ocho talleres, lo cual permite estructurar la capacitación como un proceso progresivo y no como una intervención aislada. Los contenidos incluyen autovaloración, desarrollo de los hijos, apoyo, comportamiento, comprensión, familia y conocimiento mutuo. Desde una perspectiva educativa actual, estos contenidos pueden articularse con competencias socioemocionales y parentales. La capacitación debe priorizar actividades participativas, estudio de casos, análisis de situaciones familiares, dramatizaciones, reflexión grupal y compromisos de aplicación en el hogar.

Los resultados también respaldan la necesidad de fortalecer la relación entre docentes y familias. La investigación concluye que la interrelación entre institución educativa y padres no presentaba un porcentaje favorable y que la “trilogía educativa” requería fortalecimiento. Por tanto, la propuesta debe superar el enfoque tradicional en el que la escuela convoca a los padres únicamente para comunicar calificaciones o problemas disciplinarios. La familia debe incorporarse como agente activo del proceso educativo. No obstante, desde el punto de vista metodológico, debe establecerse una precisión importante. La investigación original diagnostica la problemática y diseña una propuesta, pero los datos presentados no constituyen una evaluación experimental posterior de los talleres. En consecuencia, no sería científicamente adecuado afirmar que los talleres ya mejoraron el rendimiento o el aprendizaje.

En este artículo, por tanto, el término “fortalecer” se entiende como la finalidad y pertinencia de la intervención propuesta, sustentada en el diagnóstico realizado. Para comprobar su eficacia sería

necesario aplicar una evaluación antes y después de los talleres. Un futuro estudio podría utilizar un diseño cuasiexperimental con mediciones de comunicación familiar, participación parental, motivación, rendimiento académico y convivencia escolar antes y después de la intervención.

CONCLUSIONES

Las relaciones intrafamiliares constituyen un componente relevante del proceso educativo, debido a que la comunicación, afectividad, acompañamiento y resolución de conflictos pueden generar condiciones favorables o desfavorables para el desarrollo académico y socioemocional de los estudiantes. Los resultados muestran una coincidencia entre las percepciones de estudiantes y padres respecto de las dificultades existentes en la relación familiar. El 64.28 % de los estudiantes manifestó que su relación con los padres no es excelente, mientras el 66.07 % de los padres señaló que su relación con sus hijos no es adecuada. La comunicación constituye una de las principales áreas de intervención. El 64.29 % de los estudiantes indicó que el tiempo destinado a conversar con sus padres no es satisfactorio, mientras el 51.79 % de los padres manifestó que sus hijos solamente algunas veces les cuentan sus problemas. La dimensión afectiva también requiere fortalecimiento, puesto que el 39.29 % de los estudiantes indicó que sus padres no les demuestran cariño y el 42.86 % señaló que esto ocurre solamente algunas veces.

La institución educativa constituye un espacio favorable de acompañamiento. El 75 % de los estudiantes manifestó que los docentes se interesan por su vida personal y el 71.43 % indicó que participa en actividades extracurriculares. La percepción docente respalda la importancia de la familia en el aprendizaje: el 83.33 % consideró que las relaciones intrafamiliares intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje. La propuesta de talleres presenta viabilidad y aceptación potencial, debido a que el 75 % de los padres manifestó disponer de tiempo y desear participar en actividades de capacitación orientadas a mejorar las relaciones intrafamiliares. Los talleres deben orientarse hacia la comunicación efectiva, expresión afectiva, resolución de conflictos, conocimiento del desarrollo de los hijos, acompañamiento académico, formación en valores y participación activa en la comunidad educativa. La corresponsabilidad entre familia y escuela debe convertirse en un componente permanente de la gestión educativa, evitando que la participación de los padres se limite a situaciones problemáticas o administrativas. Finalmente, se concluye que los talleres de capacitación en relaciones intrafamiliares constituyen una alternativa pertinente para fortalecer las condiciones familiares que acompañan el proceso de enseñanza-aprendizaje, aunque la eficacia de la intervención debe ser comprobada mediante estudios posteriores con mediciones pretest-postest o diseños cuasiexperimentales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice Hall.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press.
- Catuto Solano, S. P. (2011). *Diseño de talleres de capacitación en relaciones intrafamiliares para mejorar el proceso enseñanza aprendizaje* [Trabajo de titulación, Universidad Estatal Península de Santa Elena].
- Minuchin, S. (1974). *Families and family therapy*. Harvard University Press.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Epstein, J. L. (2011). *School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools* (2nd ed.). Westview Press.
- UNESCO. (2017). *A guide for ensuring inclusion and equity in education*. UNESCO.

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

